

PAISAJES IMAGINARIOS  
DE LUGARES MEXICANOS EN LA LITERATURA

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

MA. LILIA CEDILLO RAMÍREZ  
Rectora

JOSÉ MANUEL ALONSO OROZCO  
Secretario General

GIUSEPPE LO BRUTTO  
Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades  
"Alfonso Vález Pliego"

# PAISAJES IMAGINARIOS DE LUGARES MEXICANOS EN LA LITERATURA

Coordinador

Eloy Méndez Sainz



**BUAP**



"ALFONSO VÉLEZ PLIEGO"

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA  
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
"ALFONSO VÉLEZ PLIEGO"

Esta publicación fue dictaminada a doble ciego y cumple con los parámetros de publicaciones del *CONAHCYT* y del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” (BUAP)

Cuerpos académicos

BUAP-CA-49. Patrimonio Cultural, Turismo e Imaginarios.

UABC-CA-253. Desarrollo Urbano y Sustentabilidad.

UABC-CA-320. Estudios Urbanos y Arquitectónicos.

UACJ-CA-11. Bioarquitectura.

UADY-CA-122. Estudios multidisciplinarios del desarrollo sustentable.

UAEMOR-CA-59. Estudios Territoriales.

UAGRO-CA-167. Arquitectura, Ciudad y Turismo.

UNACH-CA-144. Patrimonio, Territorio y Sustentabilidad.

UNISON-CA-110. Multiculturalidad, Identidad y Cambio Social.

UVCA-CA-205. Entornos Sustentables.

Primera edición, 2024

D.R. © Los autores

D.R. © Benemérita Universidad Autónoma de Puebla  
4 Sur 104, Col. Centro Histórico, Puebla, Pue. C.P. 72000  
Teléfono (222) 229 55 00  
www.buap.mx  
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades  
“Alfonso Vélaz Pliego”  
Av. Juan de Palafox y Mendoza 208, Centro Histórico  
C.P. 72000, Puebla, Pue. Tel. (222) 229 55 00 Ext. 3131  
www.icsyh.com

ISBN: 978-607-5914-81-7

Coordinación editorial: Margarita Muñoz Loyola.

Corrección y formación: Noé Blancas Blancas.

Diseño de forros: Julio Broca.

Imagen de portada, Julio Broca: Paisaje rulfiano. 2024.

Homenaje a Juan Rulfo y a José María Velasco, con fragmentos de: *Barda de adobe*, ca.1940; *Cardón*, 1887, respectivamente.

Hecho en México

*Made in Mexico*

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio, sin la anuencia por escrito de los titulares de los derechos

## ÍNDICE

Introducción general a <i>Paisajes imaginarios</i> Eloy Méndez Sainz . . . . .	7
PRIMERA PARTE. PAISAJES DE PUEBLO	
Capítulo 1. Paisajes imaginarios de El Llano, en Jalisco (1962 y 2023) Eloy Méndez Sainz, Lizbeth Celaya Vargas, Ana Isabel Rivera Navarro y Alicia Zamora Torres . . . . .	17
Capítulo 2. La persistencia del valor turístico del paisaje de pueblo mexicano en el patrimonio de Taxco, Guerrero Osbelia Alcaraz Morales. . . . .	41
Capítulo 3. El imaginario turístico del Pueblo Mágico de Mocerito entre crónicas de los paisajes y el montaje de escenarios Sylvia Cristina Rodríguez González . . . . .	61
Capítulo 4. El paisaje de la Sierra Tarahumara en el imaginario del visitante, lugar de abandono y soledad, en rumbo a Batopilas, de Ramón Corral Leticia Peña Barrera, Carmen García Gómez y Luis Herrera Terrazas. . . . .	79
Capítulo 5. Itinerarios paisajísticos en el imaginario patrimonial del Bosque de Niebla en la Región Central de Veracruz Polimnia Zacarías Capistrán, Laura Mendoza Kaplan y Cristóbal Arellano Jiménez . . . . .	101
Capítulo 6. Testimonios literarios y realidades de las Casas-Patio en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas José Francisco Gómez Coutiño y Beatriz Eugenia Argüelles León . . . . .	125
Capítulo 7. El Dorado, entre el frondoso paisaje y el ensueño del verano sinaloense Mariana Landeros Morales. . . . .	147

## SEGUNDA PARTE. PAISAJES DE CIUDAD, TERRITORIO Y TURISMO

- Capítulo 8. Cuernavaca: la simbiosis entre el relato y el paisaje  
Cristina Saldaña Fernández, Alfonso Valenzuela Aguilera y Alejandra  
Montes de Oca O'Reilly ..... 169
- Capítulo 9. Mazatlán, imaginario del paisaje de la esperanza y su  
tránsito al paisaje del turismo  
Vanessa Isabel Castillo Romero y Eloy Méndez Sainz. .... 191
- Capítulo 10. Sociedad, paisaje y territorio de la comunidad Apache  
en Chihuahua.  
Ramón Leopoldo Moreno Murrieta, Leticia Peña Barrera y  
Lidia Guadalupe Sandoval Rivas ..... 215
- Capítulo 11. Resignificaciones del patrimonio y el paisaje en Ures,  
Sonora: evocaciones con sentido para el florecimiento del turismo  
Manuela Guillén Lúgigo, Blanca Aurelia Valenzuela, Isela Guadalupe  
Salas Hernández y Karla Guadalupe Córdova Contreras ..... 235
- Capítulo 12. El paisaje emergente de Tijuana entre la memoria y la  
cotidianidad: el caso de Aguacaliente  
Alberto Almejo Ornelas y Aurora García García de León ..... 253
- Capítulo 13. La narrativa en torno a la leyenda de Jesús Malverde,  
el Santo de los narcos  
Celina Alejandra Sotelo Amano y Sylvia Cristina Rodríguez González. . 275
- Capítulo 14. La tierra pródiga. Relatos de amor y dominio en los  
paisajes de la costa jalisciense  
José Alfonso Baños Francia ..... 293

## CAPÍTULO 10. SOCIEDAD, PAISAJE Y TERRITORIO DE LA COMUNIDAD APACHE EN CHIHUAHUA

RAMÓN LEOPOLDO MORENO MURRIETA  
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez  
rmorenomurrieta@gmail.com,

LETICIA PEÑA BARRERA  
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez  
lpena@uacj.mx

LIDIA GUADALUPE SANDOVAL RIVAS  
(In memoriam)

### INTRODUCCIÓN

Hoy la historia da un vuelco, los enemigos toman cobijo en la comunidad del norte del estado de Chihuahua, en especial la región que se ubica en los municipios de Casas Grandes y Nuevo Casas Grandes para brindarles tributo y manifestar su filosofía, tradiciones y costumbres. La historia se encargó por largo periodo borrarla del imaginario de los habitantes a los que se alude en este estudio, describir la inserción que se tiene dentro del territorio del Estado Grande del país para identificar los procesos relacionados con el lugar y la atmósfera que se crearon en los senderos históricos, sociales, culturales que dieron pie a una etnia cuyas condiciones oscilan entre lo bravo, conflictivo y la naturaleza que se gesta en cada paisaje que se fueron consolidando en los pueblos donde se asentaron. Este escrito tiene por encomienda dos vertientes para el acervo cultural no solo para el estado de Chihuahua.

Primeramente, se debe mencionar el conjunto de elementos que identifican a los Apaches, en su contexto físico, social e histórico y la segunda vertiente insertarlos en las condiciones del espacio que se gesta a través de la literatura regional de carácter costumbrista y que muestra los escenarios que originaron un grupo cuyas cualidades se presentan en las condiciones

que dan paso a una comunidad de guerra para algunos, de raza para otros, y de integración colectiva en el paso de la configuración de su propio espacio.

La vida cotidiana de la comunidad Apache en Chihuahua se inicia con la construcción del lugar y el habitar en forma concreta en las regiones donde se asentaron principalmente en la parte norte y noroeste del Estado, los sitios o zonas que permearon la vida y existencia de estos grupos son algunos de los elementos que interesa resaltar en este estudio donde se considera la pertinencia de la comunidad como eje central en la formación de las redes tanto internas como externas que se gestaron en estos grupos humanos del Estado Grande.

Al respecto Nárdiz (2008: 112) sostiene que el lugar se complementa con “las barreras geográficas que han condicionado con el crecimiento, con los elementos naturales (ríos, bordes litorales) o artificiales (caminos, carreteras, líneas de ferrocarril) que lo han dirigido o con los polos edificios singulares, puentes, estaciones, castillos, monasterios) que lo han concentrado y explican la propia estructura del pueblo o la ciudad de manera inmediata”

Ante este panorama la inserción de los apaches en la historia de la cotidianidad tanto como o etnia o grupo que muestra roles fundamentales en la configuración de su propia esencia social en un lugar que se ha delimitado por los elementos que retomamos de Nárdiz para precisamente explicar cómo se ha ido insertando en cada situación o condición que se aborda desde la literatura regional de tipo costumbrista que se relata en las obras que explican las acciones, estructura y delimita a quienes fueron sus actores dentro del contexto de Chihuahua donde elementos naturales, sociales, históricos precisan de un grupo cuya relevancia forma parte de estos enlaces que se han generado en ríos, montañas, desierto o valles.

Otro elemento que argumentamos en el desarrollo de la comunidad Apache es en la relación que señalamos a partir de la configuración del espacio asignado por Nardiz (2008: 114) donde se delimita “al espacio como una realidad fundamentalmente social o cultural, resultante de la actividad del hombre sobre la naturaleza, diferente en cada momento histórico y en cada espacio concreto”

Reflexión que permite asumir una visión amplia en cuanto a los procesos que se han gestado en la construcción de nuevos elementos que influyeron de manera significativa en la edificación de territorios que dieron vida a un lugar a pesar de los procesos de cambio que se establecieron en cada una de las localidades donde tuvieron presencia de manera directa.

Así los indicadores que dan vida a la sociedad apache se fundamenta tanto en el territorio como en las condiciones geográficas que dieron vida



a este grupo, que se presentaron en las áreas de los ríos, desierto o Montañas del Estado tejiendo distintas formas de habitar el espacio, y así establecer con ello la vida presencial de esta etnia que merece la pena describir, explicar y establecer categorías que muestren las cualidades principales como parte de su grupo.

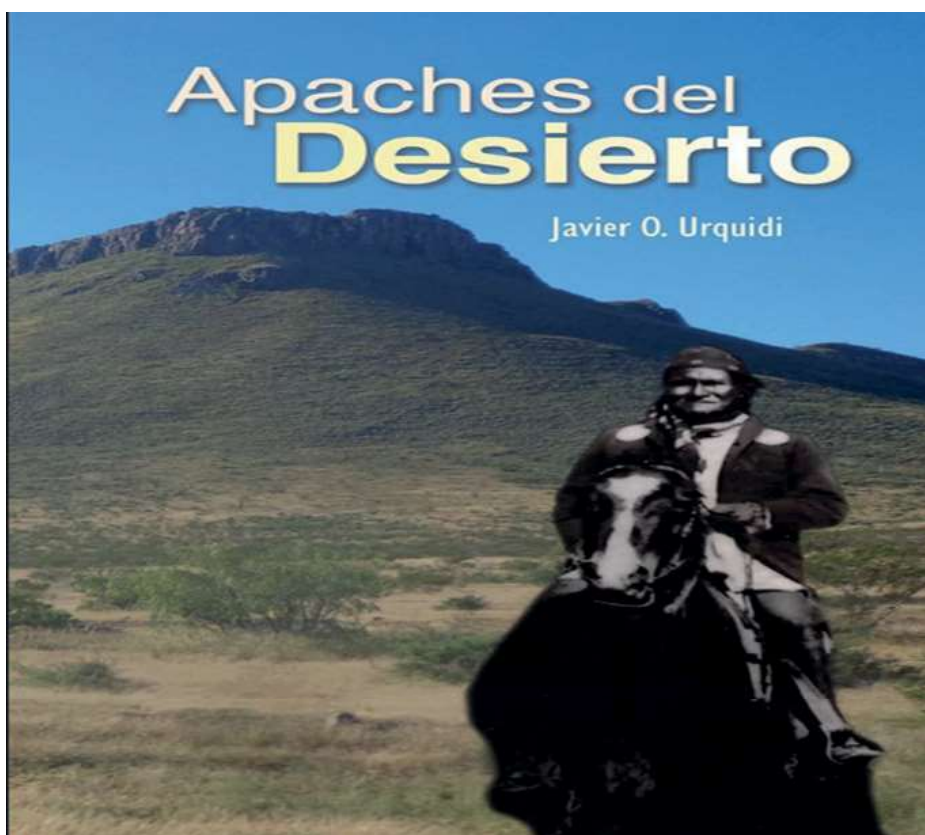
En este sentido Ortega (2017: 65-66) señala que “los apaches eran personas muy sabias en aspecto de la naturaleza, mantenían una gran armonía familiar a pesar de su nomadismo, la solidaridad era un valor inculcado en su cultura, tenían un equilibrio social dando énfasis a la independencia de cada individuo; en verano vivían en las montañas y en invierno bajaban a las llanuras, casi siempre acampaban por cortas temporadas en el mismo lugar; lo hacían al pie de los cerros para mantener vigías en la cumbre y poder escapar de algún peligro inminente”

En esta cita es importante destacar elementos significativos de la definición que retomamos de Nárdiz, en la dirección de 1) Personalidad: mantenían un conocimiento empírico de la zona donde se establecían y les permitían explicar los hechos que ahí se gestaban, 2) sentimientos de sociabilidad, expresados a través de la solidaridad y elementos de cohesión que relata en la descripción de la cita anterior 3) el Lugar relacionado con el habitar que se expresan dentro del entorno de las estaciones climáticas donde se trasladaban los apaches tanto en verano como invierno 4) rol de los elementos naturales, como indicadores que expresan la vida propia de los apaches que se formaron durante los procesos de origen, formación y desarrollo.

Otro de los elementos que vinculan la relación entre territorio, sociedad y paisaje de la comunidad apache se vincula en el relato propuesto por Ortega (2017:66) en la dirección de que los “Apaches conocían muy bien su entorno, la vegetación y la fauna, lo que les permitía integrarse a su medio ambiente; de hecho, los blancos llegaron a aprovechar sus conocimientos sobre ecología. Utilizaban los refugios naturales para vivir o construían tiendas cónicas con palos cubiertos de pieles, eran fáciles de construir, de transportar o abandonar en caso de emergencia, los apaches podían levantar un campamento delante de sus enemigos sin que éstos se percataran”

Un ejemplo de las formas en que los apaches se relacionaban con el medio natural del Estado lo representa la figura 22, parte de la obra literaria de Ortega donde la Montaña, el Caballo, la Gallardía y Personalidad propia del propio Apache se construía en un espacio relevante de su vida cotidiana, donde parte de los elementos del medio ambiente donde se asentaban le permitía identificar caminos, trayectos e itinerarios presentes.

FIGURA 22  
MEDIO AMBIENTE Y TERRITORIO DE LA COMUNIDAD APACHE EN CHIHUAHUA



Nota: Ortega J. (2015). Apaches del desierto. Gobierno del Estado de Chihuahua.

### ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL TERRITORIO Y LA APACHERÍA

Los apaches, provenían del Canadá y durante trescientos años fueron descendiendo hacia el sur de Estados Unidos, donde coinciden con los primeros españoles que llegaron allí en el siglo XVI en la expedición dirigida por Francisco Vázquez Coronado (1510-1554) en 1540, que le llevaría hasta las tierras del actual estado de Colorado.

Los impulsos que forzaron este desplazamiento parece ser consecuencia producida por la formación del Imperio Mongol de Gengis Khan (1162-1227), que habría desplazado a los pueblos manchúes que habitaban aquella

región más hacia el norte. Estos a su vez empujaron a otros pueblos que habrían cruzado el estrecho de Bering que separa Alaska de Asia, penetrando en Canadá y causando de esta manera el éxodo de los apaches hacia el sur, donde en el siglo XVI se hallaban presentes en los actuales estados de Arizona, Texas y Nuevo México.

Los apaches eran una tribu semi nómada, dedicados a la caza y la recolección de productos silvestres, pero no practicaban la agricultura y era grupos donde los sentimientos y valores de solidaridad permanecían como fuente de raíces y de establecimiento de relaciones individuales y colectivas que le impregnaban de energía y fortaleza a cada uno de ellos. Tal y como lo relata Ortega (2015: 27) donde se estipula que: “Los apaches no se complicaban la vida, convencidos de que Dios les brindaría el diario sustento, confiaban en sus sentidos y a los fenómenos naturales no les buscaban una explicación, los veían con respeto y admiración ... pero no les temían. En toda ocasión gritaban un juramento sencillo pero enérgico...” Por el Cielo mi Padre y por la Tierra mi Madre”

Además, tenían fama de asaltar a las tribus vecinas para robarles, razón por la que se les dio el nombre de apaches, de la palabra *apachu*, que en la lengua de la tribu de los indios Pueblos de Zuñi significa “enemigo”. (Mielost, 2011)

Esta migración los hace avanzar más hacia el sur adentrándose a México en 1831, donde esta migración hizo que la situación se volviera crítica y provocó el abandono de poblaciones importantes, sobre todo en Sonora y Chihuahua.

Los ataques de los apaches perjudicaron gravemente las bases del sistema económico del septentrión mexicano. Las tribus de los indios en estos estados que estaban en cierta manera protegidos por los misioneros y frailes fueron arrasadas. Pero en 1847 cuando la guerra de los Estados Unidos y México estalló, éstos quedaron sin cobijo y a la deriva de los nuevos colonizadores de las tierras del Norte.

Francisco Durazo (2001) comenta que uno de los problemas políticos permanentes a los que se ha enfrentado México es el de su relación con los pueblos indígenas. En el siglo XIX el problema era tanto más grave cuanto que estaba en juego la definición misma de la nación mexicana. Esta cuestión se complicaba en el caso de las tribus nómadas del septentrión, con las que la relación fue constantemente conflictiva y, a diferencia del centro del país. (Durazo, 2001: 92)

En el norte del país, lo que antiguamente se llamó Nueva Vizcaya que comprendía Chihuahua, Coahuila, Durango y Nuevo México, se encontraban tribus provenientes de lugares remotos del norte de América, los

cuales avanzaban hacia el sur colindando con el Río Bravo y asentándose de manera seminómada en ese lugar. Para los apaches, no existía el concepto de propiedad privada porque ellos mismos formaban parte de la naturaleza y el medio ambiente. Esto hacía que existiera conflicto con los conquistadores y los indígenas por diferencia de ideologías.

Los primeros encuentros de españoles y tribus nómadas se dieron el siglo XVI, pero el mayor desasosiego territorial se estableció en el siglo XIX donde los bárbaros o vándalos, que así se les mencionaba, hacían sus apariciones para enfrentarse con los conquistadores.

En esta época, el septentrión estaba habitado por diversas tribus nómadas y semi nómadas, hostiles a la presencia colonial, como los tepehuanos, los conchos y los tobosos. Los españoles entraron rápidamente en conflicto con ellas y, tras una revuelta generalizada en 1680, las exterminaron. (Durazo, 2001: 93)

Por otro lado, el expansionismo de la raza dominante en el área estadounidense obligó a la movilización de las tribus indígenas de este país a abandonarlo y cruzar el Río Bravo para asentarse en la Nueva Vizcaya. La relación entre apache y conquistador no fue afable debido a que el colonizador tenía la orden de someter a cualquier raza indígena a su dominio. Sin embargo, el apache no era un indígena fácil para ser sometido. Los apaches desde el conocimiento que se tiene de ellos permanecieron como tribus nómadas los cuales se dedicaban a la recolección de frutos y la caza de animales salvajes y al no encontrar éstos robaban a las tribus que se encontraban frente a ellos. Así mismo se debatían con los conquistadores.

La Constitución de Cádiz de 1812 declaró la igualdad de los habitantes de los reinos españoles y abolió dichas repúblicas. Estas disposiciones fueron confirmadas por un decreto del Imperio Mexicano de 1822 y por las constituciones federales de 1824 y 1857. A lo largo del siglo XIX se tomaron muchas otras disposiciones y medidas para tratar de establecer firmemente esta igualdad. (Durazo, 2001, p.95)

Entre los acuerdos podemos ejemplificar el asentamiento de alguna tribu apache alrededor de los presidios en donde se les daba por subsidios en especie por pacificación en el área. Se llegaron a acuerdos tan importantes como la ruta de Santa Fe donde se intercambiaban artículos comerciales los novohispanos, los estadounidenses y las tribus apaches. (Durazo, 2001: 94)

En 1834 el gobernador de Chihuahua José J. Calvo lanzó un edicto en donde se manifestaba que el indígena bárbaro apache tendría igualdad de derechos con los mexicanos como hijos de los conquistadores. Para el siglo XVIII la idea de los mexiquenses era el exterminio de los apaches. Para el siglo XIX aún

el exterminio no se vislumbraba, se dictaminó un nuevo sistema de treguas en donde cada ranchería pactaba de manera individual con la tribu apache.

A partir de la época de la intervención francesa ofertaba una recompensa al que llevara cabelleras y cabezas apaches para así poder exterminarlos definitivamente. El último enfrentamiento apache fue en la batalla de Tres Castillos en 1882. La guerra entre México y los Apaches en Chihuahua y Sonora fue descaradamente cruel de una manera que se remonta a la guerra antigua. Se tomaron trofeos y se pagaron recompensas y las mujeres fueron vendidas a la esclavitud y el concubinato.

Después del término de la guerra de Secesión 1865, los Estados Unidos pudieron enviar un número importante de tropas a la frontera con México, con el objeto de acabar con los apaches y las otras tribus insumisas, creándoles un segundo frente. El avance tecnológico y estratégico al que no tuvieron acceso los apaches, por razones tanto políticas como culturales, fue otro elemento en su derrota.

Dos hechos fueron relevantes en la configuración del territorio y sociedad Apache en Chihuahua: el primero fue cuando el gobierno mexicano dejó de proveer alimentos a los indios autóctonos de la zona, estos comenzaron a cometer asaltos y robos en pueblos y ranchos. Las relaciones entre mexicanos y apaches se tensaron, y el estado de Chihuahua declaró la guerra a los apaches el 16 de octubre de 1831

El segundo se manifestó entre 1846 y 1848, tiene lugar la guerra entre Estados Unidos y México, cuyo final se escenifica con la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo. Por este tratado, México perdió gran parte de su territorio (más de la mitad) y, de esta manera, las tierras que eran el hogar de los apaches quedaron divididas administrativamente entre ambos contendientes.

Los Apaches se han considerado en el transcurso de la historia como un grupo con dualidades importantes: su agresividad y defensa del territorio temporal donde se establecieron y las formas de valorar las zonas donde interactuaban, logrando un resultado de ser identificados como una sociedad de valores y fortalezas relacionados directamente con su cualidad como grupo

La historia de la comunidad Apache en Chihuahua muestra entonces distintos procesos en la configuración del grupo en parte del territorio de este gran Estado de la República Mexicana, el contexto paisajístico en el que se instalaron y empezaron a edificar sus formas de vida van moldeando los elementos simbólicos que se tejen alrededor de ellos, y sobre todo la idea de comunidad, pueblo o frontera van produciendo elementos regionales significativos dentro del contexto local de Chihuahua. En este sentido los

paisajes que se construyen en torno a ellos dibujan diversos discursos que aparentan la idea de una comunidad violenta, guerrera y con grandes propósitos de relatar los actos de muertes entre los diversos grupos humanos, sin embargo, los relatos que se tejen con relación a sus propios modos de actuar muestran distintas condiciones de una comunidad distinta a las que en diversas condiciones se le ha producido un estereotipo falso y con intenciones distintas y ahí es donde las narrativas en relación a la comunidad apache se desprende de manera singular.

Al respecto se afirma que “los apaches vivieron casi un siglo en relativa paz con los blancos, en rancherías pacíficas que se establecieron alrededor del Presidio de Janos. La Corona Española puso en práctica el único intento que hasta el momento se ha hecho de pacificar toda una raza” (Ortega, 2018: 13).

Elementos como el habitar, lugar, procesos de interacción forman parte de esta atmósfera que el mismo paisaje a construido con respecto al tipo de sociedad que se edificó en las comunidades apaches que interesa destacar de manera simbólica en este trabajo, considerar las formas cotidianas que en ello se han forjado y creado un grupo étnico con fortaleza y debilidades, ventajas o desventajas, creando escenarios vastos en prácticas, usos, costumbres y riquezas dentro del mismo grupo.

## ENTORNO, TERRITORIO Y SOCIEDAD APACHE

El hablar de apaches en siglos atrás era atemorizar a los colonos, ya que se creía que eran aguerridos, bárbaros, matones, vándalos, de piel tostada pero diferente textura al indígena nativo del territorio mexicano, astuto, desconfiado, inconstante, atrevido, soberbio y celoso de su libertad, carente de un sentido social y todos los adjetivos negativos que pueda tener un ser despreciable.

Velázquez M. (1974), menciona que la primera descripción que se tiene de un apache fue la del franciscano fray Alonso de Benavides de 1630 (Velázquez, 1974: 162). Este fraile en su escrito asentaba que el territorio que los apaches recorrían era desde la Nueva México, el Paso del Río (Bravohasta la Mar del Sur.

Los apaches eran gente muy briosa y belicosa y muy ardidos en la guerra; hasta en el modo de hablar eran diferentes de las demás naciones, porque éstas hablando quedito y despacio y los apaches parecía que descalabraban con la

palabra. Todos hablaban la misma lengua, aunque por razón de la extensión en que vivían se advertían algunas diferencias que, sin embargo, no eran obstáculo para que se entendieran todos entre sí. (Velázquez, 1974:162)

Los jóvenes tienen un rol importante en la construcción de la comunidad apache, su presencia y porte fisonómicos indican la función que desarrollan dentro del papel fundamental de su grupo, la actividad guerrera y el trabajo de mantenimiento en el hogar o vivienda que se desarrollaron dieron pauta a esos enlaces que tenían dentro del lugar, afianzados a las condiciones como personas e individuos. Precisamente es en la figura 2 donde se observan los rasgos indígenas de los apaches que habitaron en el estado de Chihuahua, ahí donde pudieron establecer usos y prácticas específicas como las normas familiares, el respeto a la persona y su intención como tal, la condición del rol individual o colectivo que surgió dentro de estas interacciones colectivas.

El vestuario, la impresión del rostro de los jóvenes apaches muestran las cualidades que esta población mostraba en las condiciones espaciales donde habitaron y dieron pauta a la creación de lazos directos sobre todo en el entorno que dieron vida a un habitar interesante sobre todo en el contacto con los semejantes y el respeto que defendían de su territorio y zona de donde se establecieron, así lo indica la Figura 23, como parte de la personalidad que se creó entre los apaches.

Elementos fundamentales encontrados en la literatura regional de los apaches, muestran indicadores que se relacionan directamente con el habitar, el paisaje y la sociedad que en ellos se gestaron, en el primer relato hace referencia a la personalidad de ellos como persona y grupo “el apache sufría igual que cualquiera, disfrutaba todo lo que podía sentir; el sol en el rostro, el golpe de un brioso corcel, un trozo de carne asada, el nacimiento de un niño, el viento de las montañas y hasta el polvo del desierto, lloraba por que tenía que llorar, reía porque necesitaba deshagor sus penas, respondía a las agresiones porque tenía que defenderse, prefería la muerte a seguir el sendero de la sumisión, ese era el apache... valeroso, altivo y sagaz” (Ortega, 2018: 13). : “ los apaches nada tenían, lo único que les acompañaba era el deambular por el desierto o la montaña eran los recuerdos e incluso estos a veces se desvanecen en el trajinar del tiempo, sus andanzas improvisaban su propio destino, sobrepasando con mucho sus fuerzas, cañadas, rocas y aguajes era parte de su memoria, con firme carácter dominaban el entorno” (Ortega, 2020:91)

FIGURA 23  
POBLACIÓN JUVENIL APACHE EN CHIHUAHUA



Nota: Ortega J. (2018). Paz Apache. Sociedad de Escritores de Ciudad Juárez y Unión Nacional de Organizaciones Regionales, Campesinas Autónomas (UNORCA) de Durango y Chihuahua.

Procesos que marcan la relación hombre naturaleza que les proporcionaba tanto la montaña como el desierto, ahí donde se tejieron historias propias, romances, construcción de familias, una división del trabajo marcado por el contexto



físico y también por el social resaltando estas peculiaridades que los apaches fueron dibujando cada momento y presenciando escenas individuales o colectivas, por ejemplo la guerra y la paz para sus comunidades fueron parte fundamental en ese cohorte que se enlaza en los territorios del apache chihuahuense.

En estas dos citas se muestran precisamente la idea de sociedad y paisaje que se estructuran de manera directa en la comunidad de los apaches que crearon una territorialidad significativa y emblemática dentro de su propio contexto regional, que demuestra la construcción de un grupo de carácter étnico con las condiciones de fuerte personalidad, actividad que le permitió cohesionar al grupo y los procesos de carácter territorial generados en la lucha por el mismo, su defensa y la construcción de un sentimiento de pertenencia e identidad que han logrado permanecer en la historia de Chihuahua como indicadores sociales, culturales e históricos que se han permeado en la vida cotidiana de este gran estado.

Otro concepto que se ha generado en la historia y vida de los apaches es la idea de frontera étnica lo cual les ha producido condiciones espaciales de gran envergadura en la construcción de su pueblo y comunidad como elementos forjadores de una relación intensa a nivel individual y grupal, sobre todo en los límites del norte de México, al respecto se cuenta que “ Cuando Estados Unidos adquirió los territorios de Texas, Nuevo México y Arizona en 1848; los apaches que vivían allí de inmediato se dieron cuenta que todo iba a ser diferente; los norteamericanos “los ojos blancos” como ellos los llamaban, los habían engañado y reprimido por siglos” (Ortega, 2017:68-69).

Un relato que dibuja a una comunidad apache cuyo crecimiento y dispersión se concentraba a forjar territorios comunes dentro de México y Estados Unidos, como parte de los desplazamientos que tuvieron por las diversas comunidades de ambos países, otra historia que enlaza el origen, crecimiento y expansión tanto en la frontera mexicana como en la estadounidense. Así se ve argumentado esta reflexión “ la defensa del territorio fue la causa central de la guerra apache, aunque la venganza, el pillaje y obtener la reputación entre su gente, a la postre fueron los motores que incentivaron las incursiones apaches en los caminos y ranchos de Chihuahua y no siempre estaban comandados por el hombre idóneo para esa tarea tan importante “( Ortega, 2018: 17).

Pueblo, frontera, comunidad, paisaje son elementos que abren la parte fundamental en la interpretación de la vida cotidiana de los apaches en Chihuahua, los cuales forman parte de los mosaicos de índole cultural en la comprensión de usos, costumbres e interpretación de sus relaciones sociales como grupo.

### TERRITORIO, Y PAISAJES SOCIALES, CULTURALES Y VIDA COTIDIANA DE LOS APACHES EN CHIHUAHUA.

A partir de los relatos que se han descritos en las secciones anteriores de estudio la comunidad apache de Chihuahua, explica las condiciones espaciales en las que han ido conformando su territorio de tal manera que comprender y enlazar los paisajes que se han devenido en su estructura territorial explican las hazañas, desplazamientos o trayectorias que se instalaron al interior y exterior del Estado, a su vez nos permite enfocar las cuestiones que siguieron durante varios lustros en la configuración del territorio y sus propios paisajes, que rescatados de la literatura regional nos conducen a esgrimir elementos importantes mencionados en este estudio, por ejemplo, los procesos de desplazamientos que ocurrieron durante varios años, la conformación del grupo como parte esencial en su configuración y el espacio donde se construyó un hábitat específico.

### TIPOLOGÍA DE COMUNIDADES APACHES

Se distinguen dos grandes grupos: uno más sedentarios, estos eran los apaches del oeste entre los cuales están los coyoteros y el segundo los apaches del este los más belicosos, los sanguinarios, entre sus principales ramificaciones de estas comunidades se enlistan de la siguiente manera:

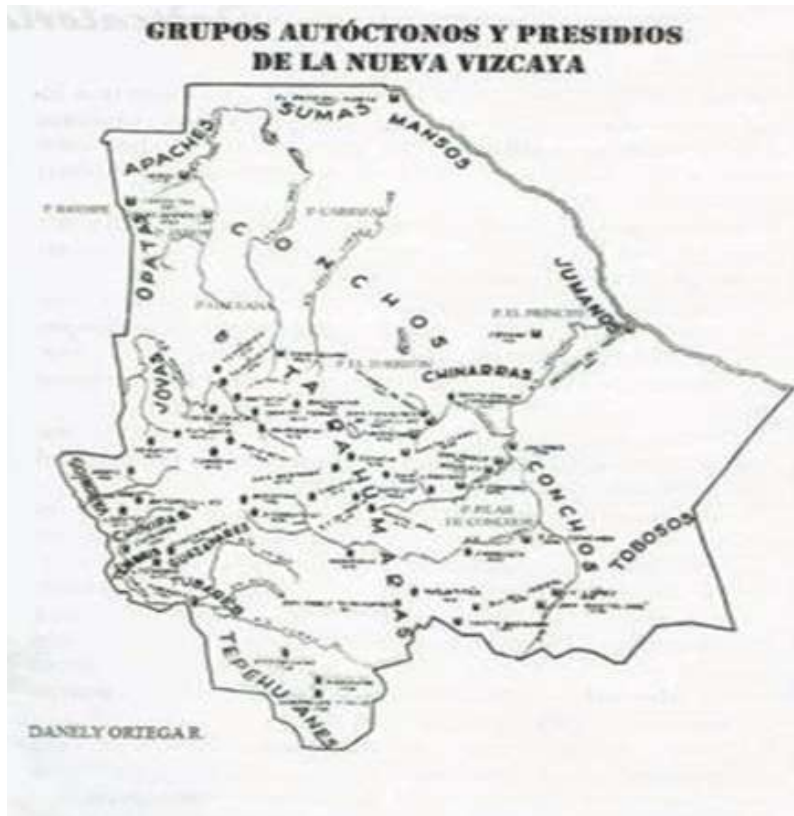
1. Apaches Mezcaleros, porque consumían mezcal y comían raíz de mezcal.
2. Apache Lipanes
3. Apaches Jicarilla, el nombre nace porque hace jicaras
4. Apache Chiricahuas.
5. Western Apache
6. Kiowa apaches.

La figura 24 corresponde a la regionalización de tipo histórica que se realice en el Estado Chihuahua, durante la etapa del virreinato y que llevó a constituir los grupos que se enlistan en los números 1 y 4 en la parte norte de Chihuahua, ahí donde se empezó a generar su fundación como parte de la comunidad que se asentó en estos lugares.

En esta figura la composición de los grupos apaches se nota una distribución principalmente en las localidades que limitan con Estados Unidos y en los del norte de México, principalmente Sonora y Coahuila, que hace interesante

su estudio porque la razón del concepto de frontera étnica adquiere importancia fundamental en la vida cotidiana de los mismo, en especial el tipo de manifestaciones que se desprendieron en cada rincón donde se hacían presente.

FIGURA 24  
REGIONALIZATION DE LA COMUNIDAD APACHE EN CHIHUAHUA



Nota: Ortega J. (2018). Paz Apache. Sociedad de Escritores de Ciudad Juárez y Unión Nacional de Organizaciones Regionales, Campesinas Autónomas (UNORCA) de Durango y Chihuahua.

Se ha venido relatando que los apaches fueron parte de ese trayecto nómada que despertaron su presencia en áreas naturales como arroyos y montañas que les hacían prácticamente posible su configuración como tal. En esta figura 3 se asocia con el siguiente relato: “La región más septentrional de la nueva Vizcaya estaba dominada por diferentes tribus apaches que hostiga-

ban a los incipientes pobladores blancos, los asesinaban o si les iba bien solo eran víctimas del robo de su ganado, los Presidios instalados en ese territorio, no bastaban para pacificar la zona, siglos de agotadores enfrentamientos tenían que terminar” (Ortega. 2018:17).

Este acercamiento de la configuración del territorio apache y que se enlista en líneas superiores con la relación de 6 principales tribus indican esta idea esencial de explicar el paisaje que se formó en la región de la frontera norte de México, en esencial con el término de reservaciones que se apuntaron en las localidades de Estados Unidos y las tribus en el lado Mexicano, concepciones que se han ido aclarando conforme los relatos literarios nos los apuntan o abonan para su mejor comprensión.

Los relatos de su vida cotidiana en especial del rol de la defensa del territorio en las fronteras tanto americana como mexicana se orientan a la explicación coyuntural entre la presencia de los apaches como parte fundamental de permanecer en un territorio que su misma actividad combativa les permitiría lograr de manera casual, así entonces: “ Los apaches vivían al día, el presente era lo único que parecía importarles, acaban de llegar a una hondonada y por fin hicieron fuego, tan rápido y eficaz que no se veía el vislumbre, construyeron un pequeño redondel de rocas de casi un metro de alto en el centro crepitaban las llamas” (Ortega; 2020. 39).

Por otro lado, los escenarios de las distintas actividades que realizaban los apaches como parte de su vida cotidiana los remonta a la condición que como grupo les permitían realizar, ellos como parte esencial de las zonas donde acostumbraban a permanecer, dándoles vitalidad en la consecución de sus objetivos, tal y como se explica en el siguiente relato, donde se describe la funcionalidad y el rol que jugaron los apaches como parte de su presencia en la vida cotidiana de Chihuahua. “Las que asolaron Chihuahua fueron tribus de mezcaleros y chiricahuas; había otras ocho, aunque hablaban el mismo idioma no formaban una sola nación apache; sus orígenes se remontan a los atapascanos y navajos” (Ortega, 2017: 67). Configuración espacial que da vida a distintos procesos que intervinieron en la configuración territorial de la comunidad de estos seres humanos, y donde el relato se suma a las condiciones de vida que ellos manejaban entre sí, por ejemplo: “Los apaches eran seminómadas, expertos en la cacería del bisonte y otros animales como venados, pumas, osos y nutrias, con estas pieles comerciaban incluso con el hombre blanco. El comercio apache cubrió la famosa ruta mercantil Chihuahua, Santa Fe y Missouri” (Ortega, 2017: 67), Así en esta narrativa las actividades de la cacería que desarrollaban los grupos de

apaches que se asentaban en los ríos y arroyos de Chihuahua les permitía concretar acciones de esta naturaleza.

En un segundo momento de la narración el paisaje de los apaches se construía en forma directa con la relación que tenía con la naturaleza, así: “Los Chiricahuas elaboraban productos que necesitaban para su consumo: cuando tenían oportunidad mediante el canje de ganado robado, conseguían armas de fuego, pólvora, municiones, tabaco, licor y azúcar” (Ortega, 2017.67-68).

FIGURA 25  
COMUNIDAD APACHE Y SU CONTEXTO REGIONAL



Nota: Ortega J. Paz Apache (2018). UNORCA y Sociedad de escritores de Ciudad Juárez.

Prácticamente el entorno que construyeron los apaches en Chihuahua se estableció en la parte norte del Estado como se aprecia en la figura 3, en donde desarrollaron actividades cotidianas que le dieron sentido a su propia vida cotidiana, en esa dirección se comenta que “A mediados del siglo XIX, los apaches se vieron forzosos a luchar por su existencia, expulsados de sus territorios de caza y atosigados por mercenarios y militares, se enfrentaron a la cruda realidad a reservaciones y en México se unieron a hispanos para poder subsistir en este agreste territorio tan alejado de las decisiones del go-

bierno central, a quien se le hizo mejor solución acabar con toda una raza que integrarla al tejido social del país” (Ortega, 2020:II),

Estos procesos dan una referencia clara a la distribución geográfica de los apaches de la figura 25 donde se construyó un entorno específico en cada uno de ellos propiciando su integración al territorio local en comunidades como Casas Grandes, Janos o Buenaventura.

El entorno que se construyó en estas localidades muestran algunos conceptos fundamentales que se expresan en las tablas 1 y 2 para comprender los enlaces de los aspectos recogidos dentro de la vida comunitaria que se gestó dentro de las principales localidades que se aprecian en la figura 4 principalmente Janos, Casas Grandes y Valle de San Buenaventura, donde el contexto físico regional produce aspectos elementales para los usos y prácticas que se han venido detallando dentro de los relatos incluidos en este estudio, precisamente es en las tablas citadas donde se hace una construcción metodológica de la descripción del habitar y sus categorías en los paisajes establecidos en el Chihuahua.

En esta tabla los ejes de análisis se concentran en la interpretación de los textos y las categorías señaladas en colores para una mejor interpretación del paisaje que se relaciona con los apaches, por ejemplo, asentamientos temporales, actividad económica, alimentación básica, territorio y desplazamientos migratorios.

FIGURA 26  
HABITAR Y TERRITORIO DE LOS APACHES

ENTORNO GENERAL	CATEGORÍAS ESPECÍFICAS
Asentamientos que solo se daban por periodos cortos de tiempo (1)	Asentamientos temporales (1)
La caza de animales estaba cerca del asentamiento (2)	Actividad económica (2) y su duración
Se establecían y ahí cultivaban algunos comestibles en periodos cortos (3)	Alimentación básica (3)
Nunca se asentaron por razones de protección (4)	Características del territorio (4)
Temían ser atrapados y las tribus tenían movimientos constantes de un lugar hacia otros (5)	Desplazamientos migratorios inter e intra territorial (5)

Nota: Elaboración de los autores en base a la investigación de las lecturas de Javier Ortega Urquidi tomadas como referencias para este estudio.

En la Tabla 27, se integra la descripción del grupo, sus cualidades que dan a conocer el panorama del paisaje construido por los apaches en las comunidades citadas en la figura 4 (Janos, Casas Grandes y Buenaventura) que son las que imprimen las especificidades de una comunidad que sentó las bases históricas, culturales y arquitectónicas en una región cuyo enlace principal es el medio físico compuesto por montañas, ríos y arroyos. Por otra parte, la configuración que los Apaches mostraron en el territorio de Chihuahua marcan pautas para conocer la estructuración que siguieron en la entidad mostrando las cualidades que se han relatado a través del estudio y las cuales se enlistan en la tabla 2.

TABLA 27  
HABITAR Y TERRITORIO DE LA COMUNIDAD DE LOS APACHES

CUALIDADES DEL GRUPO	CATEGORÍAS ESPECÍFICAS
Su vestimenta era singular, utilizaban la piel de venado y bisonte para cubrirse (6)	Vestuario y procedencia del mismo (6)
Su credo religioso era de adoradores del sol y no tenían ningún icono religioso, por tanto, no practicaban el politeísmo (7)	Religión y prácticas sociales y culturales (7)
Siendo bárbaros tenían disciplina para la familia (8)	Rol del grupo e importancia de la familia (8)
Se jactaban de jamás decir mentiras, solo se halaba con la verdad (9)	Filosofía de vida (9)
De aquí viene que la gente de Chihuahua se caracteriza de ser leal (10)	Elementos simbólicos (10)

Nota: Elaboración de los autores en base a la investigación de las lecturas de Javier Ortega Urquidi tomadas como referencias para este estudio

Con relación a las cualidades anteriores el significado de la comunidad apache en Chihuahua, muestra cualidades específicas que valen la pena señalar tal y como se incluyen en la tabla 2, donde el vestuario, la religión, el rol de grupo, son parte fundamental de su cotidianidad, el grupo mantenía fuertes lazos de integración, y desempeñaba su propio rol, tal y como lo señala Ortega (2015:47) al señalar que “ Los campamentos apaches permanecían poco tiempo en el mismo lugar (desplazamientos migratorios señalados en la tabla 1), aun así su agitada existencia encontraba remansos de paz, duran-

te los cuales podían convivir compartiendo con sus seres queridos momentos de verdadera intimidad”

## CONCLUSIÓN

Los apaches contaban con una destreza excepcional para las batallas. Esta habilidad la adquirieron en consecuencia a una larga historia de persecución, abuso y robo de sus tierras. La vida no era fácil para ellos, ya que provenían de espacios geográficos inhóspitos que los obligaban buscar condiciones climáticas más adecuadas donde vivir.

Por otro lado, les tocó vivir en zonas de conquistas de varias naciones, por un lado, los europeos y por otro los nativos de esas tierras donde pretendían vivir y que no les pertenecían.

Vivían en una tierra repartida sin consentimiento de sus habitantes originales y al ser un pueblo nómada, que subsistían de la recolección de frutos y la caza de animales sin dedicarse ni a la ganadería ni a la agricultura, fue que aprendieron a sobrevivir a través de la rapiña. en un espacio politizado en ambas naciones.

Debido a esto, los apaches no estaban construyendo territorios, sino más bien lo estaban deshaciendo, es que se da esta guerra de poderes y supervivencia. En esa división arbitraria entre México y Estados Unidos, entre tierras indias y tierras de hacendados, a los apaches poco les importaban las diferencias y burlaban autoridades en ambos territorios sin discriminar.

Libres, rígidos y recios, los apaches defendían sus derechos y costumbres; practicaban la poligamia y el monoteísmo. No se dejaron dominar por colonizadores españoles como otras etnias indígenas, debido a que -como mencionó Manuel Rojas- se dieron cuenta de la doble moral e incongruencia que existía tanto en los soldados españoles como en los mismos sacerdotes.

Los apaches, son un pueblo que se intentó por todos los medios de extinguir, llevar al olvido. Borrar de la memoria del pueblo Chihuahuense, pero sin embargo la historia da un vuelco y permite ahora revivir y comprender la filosofía de este pueblo perseguido y les da tributo en tierras que anteriormente no les permitió vivir en él.

## LISTA DE REFERENCIAS



- Aldama, I. y. (2016). *Las gratificaciones por cabelleras, una táctica del gobierno de Sonora en el combate a los apaches 180-1880*. Obtenido de Colegio de Jalisco: <http://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n11/2007-4964-ins-11-00004.pdf>
- Apachería. (s.f.). Obtenido de <https://apacheria.es/victorio/>
- Arce, J. A. (2017). *Personajes históricos del estado de Chihuahua*. Obtenido de <https://personajeshistoricosdechihuahua.blogspot.com/2017/03/jefe-apache-victorio-un-valiente.html>
- Cervera. (2018 ). *La verdadera historia de Gerónimo, el «granuja depravado» que detestaban hasta los indios*. Obtenido de [https://www.abc.es/historial/abci-verdadera-historia-geronimo-granuja-depravado-detestaban-hasta-indios-201802220206\\_noticia.html](https://www.abc.es/historial/abci-verdadera-historia-geronimo-granuja-depravado-detestaban-hasta-indios-201802220206_noticia.html)
- Chihuahua. (2016). *En estas vacaciones, visita la ex Hacienda del Sauz y conoce el Museo de la Apachería*. Obtenido de Coordinadora de Comunicación Social del Estado de Chihuahua.: <http://www.municipiochihuahua.gob.mx/Prensa/Noticia/6772>
- Durazo, F. (enero de 2001). *México y la apachería*. Obtenido de Redalyc: <https://www.redalyc.org/pdf/530/53020304.pdf>
- Freire, G. (1933). *La Casa Grande Senzala*. Brazil: Global.
- Garduño, M. F. (2018). ¡Ya llegó el terror apache!: la historia del sanguinario jefe Victorio. Obtenido de Mas de MX: <https://masdemx.com/2018/05/mexico-apaches-pueblos-originarios-historia-jefe-victorio/>
- Mielost,C.(2011).*Chismelios*.Obtenidoe [https://chrismielost.blogspot.com/2011/09/grandes-exploradores-juan-de-onate-el\\_08.htm](https://chrismielost.blogspot.com/2011/09/grandes-exploradores-juan-de-onate-el_08.htm).
- Moreno R, Sandoval L. y Peña L. (2023), Presentación de Sociedad, paisaje y territorio en la comunidad Apache de Chihuahua. Seminario de Literatura y Paisaje. Red de turismo e imaginarios. Puebla .
- Nárdiz C. (2008). Calles, caminos y Puentes en la ciudad Histórica en Fernández J (coordinador) Ciudad e Historia: la temporalidad de un espacio construido y vivido. Universidad Internacional de Andalucía/AKAL. Madrid.
- Ortega J. (2015) Apaches del desierto. Gobierno del Estado de Chihuahua y CONACULTA. Chihuahua.
- Ortega J. (2020) Tempestad Apache. Sociedad de Escritores de Ciudad Juárez. Ciudad de México.
- Ortega J. (2018) Paz Apache. Sociedad de Escritores de Ciudad Juárez y UNORCA. Ciudad de México.
- Ortega J.(2017). Tierra de siete culturas: Chihuahua. CONACULTA, Instituto Chihuahuense de la cultura, Gobierno del Estado. Chihuahua.

- Perea, R. (2019). *Restauran y reabren Museo de la Apachería El Sauz*. Obtenido de Noticiaslocales.mx: <https://noticiaslocales.mx/2019/06/24/restauran-y-reabren-museo-de-la-apacheria-el-sauz/>
- Ponce, R. (2017). *Deuda histórica de México con los apaches*. Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/485302/deuda-historica-mexico-los-apaches>
- Velázquez, M. (1974). *Los apaches y sus leyendas*. Obtenido de COLMEX. *Historia de Mexicana*: Obtenido de COLMEX: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/issue/view/270>

PAISAJES IMAGINARIOS DE  
LUGARES MEXICANOS EN LA LITERATURA

Eloy Méndez Sainz  
Coordinador

editado por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades  
“Alfonso Vélaz Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma  
de Puebla, se terminó de imprimir en noviembre de 2024,  
en los talleres de Ediciones del Lirio, S.A. de C.V.,  
ubicados en Azucenas 10, San Juan Xalpa,  
Iztapalapa, C.P. 09850, Ciudad de México.

El tiraje consta de 500 ejemplares

